

LEM: una experiencia de logros

El caso de Doñihue

Marcela Droguett Vivallos¹
Mayo de 2011

Doñihue, que en lengua mapuche significa "lugar de cejas", es la cuna del quehacer artesanal de bellos chamantos que tejen sus mujeres. A 16 Kilómetros al oeste de Rancagua, se encuentra custodiado por el río Cachapoal y por el cerro Los Misterios.

Esta comuna, tan similar a otras de la región, pero con una identidad de trabajo, esfuerzo y superación, ha sido testigo de cómo, en un trabajo sistemático de años, se pueden mejorar los aprendizajes de niños y niñas que asisten a su educación municipal.

En nuestra pequeña comuna existen, en la actualidad, una escuela de Párvulos, siete escuelas básicas y un liceo científico-humanista dependientes del Departamento de Educación Municipal, en la actualidad a cargo de don Julio Gonzáles Reyes. Las escuelas municipales albergan a un alto porcentaje de niños y niñas en edad escolar tanto de la comuna como de comunas vecinas.

Las autoridades educacionales de nuestra comuna siempre han velado porque nuestros niños y niñas reciban una educación de calidad, es por esta razón, que siempre han innovado y han aceptado las invitaciones a participar en las distintas iniciativas del Ministerio de Educación. Es así como en el año 2003 gracias a las gestiones de la Profesora Beatriz Bocaz se implementó el programa de Talleres Comunes, instancia diseñada para mejorar las competencias docentes en los sectores de Lenguaje y Matemática. Dicho programa tuvo una gran aceptación por parte de los profesores de Primer Ciclo Básico y por las Educadoras de Párvulos.

El éxito de ese programa motivó a las autoridades comunales a postular, en el año 2006 junto a tres comunas más de la región, al proyecto LEM (Lectura, Escritura y Matemática). Este programa se encontraba en sintonía con el trabajo realizado en los talleres comunales. Si bien ambos estaban orientados a la capacitación de los docentes, LEM incorporaba al diseño de capacitación (que consistía en talleres semanales o quincenales de estudio de temas relacionados con la didáctica del lenguaje y que estaban dirigidos por profesores guías, quienes promovían un aprendizaje entre pares) un componente adicional, cual era el acompañamiento al aula. Es decir, ya no solo se trataba de reunirse a estudiar entre pares orientados por un par experto, sino que además había una explícita entrada al aula con trabajos de modelamiento, observación y retroalimentación.

Dicho plan de trabajo se apoyaba, además, en el uso de las unidades didácticas las cuales eran estudiadas en los talleres y reflejaban, en una planificación de aula, la propuesta didáctica propulsada por el currículum nacional.

En esta implementación se me solicitó asumir el rol de profesora consultora en Lenguaje y en los inicios del programa, no fue fácil desarrollar esta tarea. Además de viajar a las capacitaciones a

¹ Profesora de Educación Básica de la comuna de Doñihue quien se ha desempeñado como profesora consultora LEM-Lenguaje desde el año 2006 a la fecha.

Santiago cada quince días, debía implementar los talleres y, en particular, el acompañamiento regular a los docentes participantes. Esos inicios no fueron sencillos. Los profesores se resistían a que otro docente entrara a sus salas de clases, probablemente por miedo, inseguridad o temor a la crítica. Sin embargo, con el correr de los meses estas aprensiones se fueron disipando, ya que comenzaron a valorar los acompañamientos porque visualizaban el impacto que estos tenían en sus propias prácticas. Hasta ese entonces, los profesores habían participado en diferentes instancias de capacitación como cursos de perfeccionamiento a distancia en donde estudiaban teorías desvinculadas del quehacer práctico. La única instancia que había sido diferente era el taller comunal el cual no tenía esta dimensión de acompañamiento y, aunque cercano a la realidad de los profesores, carecía de un hilo conductor como lo han sido las unidades didácticas en el LEM.

Por su parte LEM les proporcionó la teoría enraizada en una práctica reflexiva. Los acompañamientos no solo se limitaban a visitas de observación, sino que provocaban una preparación conjunta en los talleres, una retroalimentación posterior y una reflexión conjunta con los otros docentes participantes. El impacto esperado se empezaba a visualizar con cierta rapidez.

Los primeros indicios de estos avances fueron rápidamente identificados por los colegas: Los niños participaban de manera más activa en las clases, ciertos aprendizajes se volvieron más entretenidos de aprender y más entretenidos de enseñar.

Por ello es que se fueron implementando pequeños proyectos que implicaban más lectura y más escritura gozosa en las escuelas.

El convencimiento de los docentes generó la convicción de que LEM debía ser la base del quehacer educativo de la comuna. Y lo ha sido... particularmente gracias al apoyo constante de las profesionales de la Universidad Alberto Hurtado.

Tanto mi propia capacitación y los materiales en que nos basamos para desarrollar LEM en la comuna han sido uno de los aportes más valiosos que la Universidad Alberto Hurtado nos ha otorgado. El equipo liderado por la Señora Viviana Galdames ha sido muy inestimable y le ha otorgado credibilidad al proyecto. Gracias a ese equipo es que cada uno de los profesores de Doñihue y yo como profesora consultora, tuvimos la plena confianza de que esta estrategia daría resultados.

LEM ha sido una herramienta maravillosa y humanizadora que otorga la posibilidad de que todos nuestros niños y niñas, quienes provienen de hogares altamente vulnerables, aprendan y deseen seguir haciéndolo.

Gracias al LEM y al compromiso de las autoridades, directores(as) y profesores(as), quienes se convencieron que sería un programa efectivo, es que los resultados de mediciones como el SIMCE han subido considerablemente.

Con orgullo puedo contar que en la medición del año 2010, tenemos escuelas que obtuvieron puntajes entre 260 y 280 puntos en Lenguaje. Estos logros son alentadores y queremos seguir avanzando, es por esto y a pesar que la estrategia se ha perdido en gran parte del país, nuestra comuna sigue fielmente con LEM.

Seguimos trabajando en talleres quincenales y acompañamiento regular a las salas de clases. Seguimos usando las unidades didácticas y seguimos sistematizando el aprendizaje en una práctica reflexiva. Se amplió la cobertura de escuelas atendidas en esta modalidad y se ha generado un espacio de aprendizaje permanente entre colegas de la comuna. Los jefes de UTP que se capacitaron han seguido animando que se continúe la implementación. Todas y cada una de estas acciones son monitoreadas desde las instancias comunales, del mismo modo que lo hemos hecho siempre, pero con una constancia que es digna de ser resaltada. Ese esfuerzo y esa constancia caracterizan el trabajo de todos los actores involucrados lo que viene a demostrar que no es el fruto de sujetos aislados sino de un trabajo conjunto.

En un plano más personal destaco que como profesora consultora me he sentido privilegiada de ser parte de este proyecto, de haber asistido a capacitaciones con profesionales destacados a nivel nacional e internacional y de seguir recibiendo, hasta el día de hoy, apoyo de la Universidad Alberto Hurtado.

Por ser profesora consultora, se me ha reconocido a nivel comunal, regional y ahora a nivel nacional (ya que lo que estoy contando lo leerán profesoras y profesores de todo el país). Me llena de alegría el haber sido un aporte para que los niños y niñas reciban una educación de calidad, me llena de alegría el ir a las salas de clases y ver que mis colegas están aplicando fielmente “los momentos didácticos de la lectura, la lectura compartida, los momentos de la escritura, la enseñanza recíproca” y otras tantas estrategias vistas en nuestros talleres. Me llena de alegría que los colegas digan que los programas actuales emanados del Ministerio de Educación (PAC, Fondo lector) tengan como cimiento el LEM.

Espero que los distintos actores que tienen responsabilidades en la educación de niños y niñas de nuestro país, visualicen y valoren el aporte que LEM-Lenguaje ha sido en comunas que, como Doñihue, han sido constantes en el uso de una estrategia. Espero que la estrategia se potencie nuevamente porque da resultados, especialmente cuando se mantiene como política en el tiempo y cuando hay un real compromiso de todos. Espero que los profesores consultores vuelvan a ser valorados como agentes de cambio, ustedes invirtieron en nosotros, cifraron sus esperanzas en nuestra capacidad de aprender y nosotros respondimos yendo a las escuelas y acompañando a nuestros colegas testarudamente día tras día, con cariño, con acogida y sobretodo con profesionalismo.

Es un camino que no ha acabado y que es para toda la vida. Los buenos resultados nos alientan a seguir. Seguiremos trabajando con tesón apoyándonos en estas herramientas que heredamos de nuestras formadoras y las seguiremos heredando a nuestros colegas y a nuestros niños. Yo puedo decirles desde acá, desde la pequeña comuna de Doñihue, que no los hemos decepcionado, seguiremos trabajando con mucho tesón por nuestros niños y nuestros profesores y seguiremos ligados fuertemente al equipo de la Universidad Alberto Hurtado pues “quien a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija”.